

LA IMAGEN, REALIDAD Y REPRESENTACIÓN DE CONTENIDOS TELEVISIVOS EN EL COMPORTAMIENTO ESCOLAR

Sandra Yaneth Chaparro Cardozo ¹
Nancy Consuelo Quiroga Buitrago ²

Recepción: 16 de enero de 2016
Aprobación: 8 de mayo de 2016

Artículo de Reflexión

1. Docente-Investigador tiempo completo
Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Tunja, Colombia
Magister en Educación
Investigador grupo RELIGIO
sandrayanethchaparro@gmail.com
2. Docente tiempo completo
Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo
Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia
Magister en Estética e Historia del Arte
Investigador grupo XISQUA
ncquiroga@uniboyaca.edu.co

Resumen

El presente artículo es de carácter reflexivo, busca comprender las acciones de los espectadores escolares frente a los contenidos televisivos (telenovelas), con relación a diferentes referentes teóricos que abordan los medios de comunicación y la lectura de imágenes a nivel educativo. Esta propuesta nace como una preocupación por reconocer ¿qué se puede hacer con la propagación de material televisivo y narrativo de contenido violento en la escuela? La metodología es cualitativa, haciendo uso del análisis del discurso o estudios del discurso, de igual manera se revisó *las telenovelas sin senos no hay paraíso y Sin senos sí hay paraíso II*. La televisión es la masificación de imágenes que persuaden a los espectadores escolares, en la emulación de acciones, códigos, charlas, entre otras actividades, que hacen parte del cotidiano, y que puede llegar a permeare las aulas y deshumanizar, además de crear patrones y modelos negativos en la escuela.

Palabras clave: violencia, imagen, lenguaje visual, educación, escuela.

THE IMAGE, REALITY AND REPRESENTATION OF TELEVISION CONTENT IN SCHOOL BEHAVIOR

Abstract

This article is of a reflexive nature, it seeks to understand the actions of school spectators against television content (soap operas), in relation to different theoretical framework addressing the media and image reading at educational level. This proposal comes as a concern about recognizing what can be done with the spread of television and narrative material with violent content at school? The methodology is qualitative and uses the discourse analysis or discourse studies. The soap operas "Sin senos no hay Paraíso and Sin senos sí hay paraíso II" were also reviewed taking into account that television is the mass of images that persuade school spectators regarding the emulation of action, codes and talks among other activities that are part of everyday life, and that can permeate the classroom and dehumanize, as well as creating negative patterns and models in school.

Key words: violence, image, visual language, education, school.

A IMAGEM, A REALIDADE E A REPRESENTAÇÃO DO CONTEÚDO DA TELEVISÃO NO COMPORTAMENTO ESCOLAR

Resumo

O presente artigo é de natureza reflexiva, busca compreender as ações dos espectadores da escola em frente aos conteúdos de televisão (telenovelas), em relação a diferentes referências teóricas que abordam a mídia e a leitura de imagens em nível educacional. Esta proposta nasce como uma preocupação para reconhecer o que pode ser feito com a propagação de material de televisão e narrativa de conteúdo violento na escola? A metodologia é qualitativa, fazendo uso da análise do discurso ou dos estudos do discurso, assim como foi revisada as telenovelas “sin senos no hay paraíso” e “si hay paraíso II”. Tendo em mente que a televisão é a massificação de imagens que persuadem os escolares, na emulação de ações, códigos, conversações entre outras atividades que fazem parte da vida cotidiana e que podem permear a sala de aula e desumanizar, além de criar padrões negativos na escola.

Palavras-chave: violência, imagem, linguagem visual, educação, escola.

L'IMAGE, LA RÉALITÉ ET LA REPRÉSENTATION DES CONTENUS TÉLÉVISÉS DANS LE COMPORTEMENT SCOLAIRE

Résumé

Cet article est de nature réfléchi, il cherche à comprendre les actions des spectateurs de l'école devant les contenus télévisés (roman-savons), en relation avec différentes références théoriques qui abordent les médias et la lecture des images au niveau de l'éducation. Cette proposition est née comme un souci de reconnaître, Que peut-on faire avec la propagation du matériel télévisé et le récit de contenu violent à l'école? La méthodologie est qualitative, en utilisant l'analyse du discours ou des études du discours, tout comme il a été révisé les roman-savons « sin senos no hay paraíso » et « sin senos si hay paraíso II ». En gardant à l'esprit que la télévision est la massification d'images qui convainquent les élèves, l'émulation d'actions, les codes, les entretiens entre autres activités qui font partie de la vie quotidienne et qui peuvent imprégner la classe et déshumaniser, en plus de créer motifs et modèles négatifs à l'école.

Mots-clés: violence, image, langage visuel, éducation, école.

Introducción

Esta propuesta se planteó teniendo en cuenta la relación entre la realidad de la escuela y sus representaciones que se dan producto de ser espectadores de las telenovelas, como parte de un fenómeno de entretenimiento de las masas. De allí, el interés por indagar el sentido de las imágenes frente a las posibilidades comunicativas y de transmisión de conocimientos que ofrecen y su relación con las acciones del público que son resultado de la persuasión de los medios de comunicación. De esta forma, llegar a evidenciar cómo el fenómeno de la telenovela puede llegar a impactar en la propagación de conductas, tanto positivas como negativas, dando como resultado de la experiencia del ver y del apropiarse imágenes de *las telenovelas*, su incidencia en la construcción de imaginarios culturales y sociales que se pueden ver reflejados en la escuela.

De esta manera, se realizaron indagaciones sobre el desarrollo de experiencias y la relación del cotidiano escolar con el fenómeno de la telenovela, dado que la televisión hace parte de una actividad familiar y cultural, y que puede llegar a influir en las actitudes o acciones que son provocadas por una serie de imágenes. Estas imágenes en masa pueden propiciar una amenaza a los valores familiares, teniendo en cuenta que la mayoría de estas telenovelas le hacen una apología al crimen organizado, prostitución y la degradación del ser humano; ya que, algunas de estas escenas de las telenovelas, buscan reflejar una realidad social, que se da en actos que violentan tanto física como sociológicamente a estudiantes y maestros en el interior de las escuelas.

Este estudio se abordó desde lo cualitativo, mediante el análisis del discurso que metódicamente estudia la disertación escrita de un evento, que para este caso es el estudio y su relación de los medios de comunicación como lo son las telenovelas y su interacción en contextos escolares; analizando el significado de los mensajes caracterizados por la revisión de información documental en torno al estudio o problemática abordada. Comprendiendo que, de esta manera, se puede investigar y discutir la influencia de las imágenes, y su relación en la emulación de conductas agresivas y la generación de actos que son validados por los medios de comunicación.

Para el abordaje de la violencia escolar, se buscó comprender mediante el análisis del discurso, experiencias sistematizadas y no sistematizadas con relación a la influencia de los medios de comunicación. Realizando un acercamiento a *las telenovelas sin senos no hay paraíso* y *Sin senos sí hay paraíso II*, así como su afectación social, cultural y familiar; teniendo en cuenta la violencia que se experimenta actualmente, se ve reflejada en expresiones verbales o físicas en las escuelas. Por tanto, la televisión y la masificación de imágenes

–en este caso las “narco telenovelas”–; hacen referencia a las masas, y por ello se planteó como interrogante ¿qué hacer con la propagación de material televisivo y narrativo de contenido violento en la escuela?

Frente a esto, las imágenes en masa hacen que el adolescente en formación (espectador escolarizado), genere un imaginario cultural de una realidad que es implantada por los medios de comunicación. Lo que constituye una construcción de actos violentos, que son propiciados por los medios de comunicación que tienen la característica de poseer una alta seducción en la emulación de acciones del público o quien ve a través de la pantalla.

En este sentido, las imágenes en masa pueden propiciar estereotipos, imaginarios y emulaciones en las aulas de clases, como parte de unos argumentos que describen unos conflictos que hacen parte de la vida cotidiana. En la revisión, se buscó indagar en algunos estudios que han abordado los medios de comunicación, específicamente las telenovelas y el maltrato en la escuela; teniendo en cuenta que hoy día es una preocupación continua tanto para los maestros, las instituciones educativas y los padres de familia. Por tanto, las narrativas de la imagen pueden llegar a permear fuertemente en las aulas y deshumanizar a los adolescentes, desatando actos violentos en la escuela, además de crear patrones y modelos negativos para los espectadores escolares en la escuela, en ese sentido, el comprender las diferentes manifestaciones violentas que se pueden generar en la escuela.

En esta relación de televisión y escuela, se dan unas tendencias sociales en las que los espectadores escolares propician nuevos discursos y posturas. Por ello, la tendencia de la telenovela es crear canales comunicativos para contar historias, relatos de unas realidades o imaginarios propios de una cultura; los medios de comunicación, como la televisión, ofrecen espacios de empleo del tiempo libre, en los que el espectador puede llegar a desdibujar una realidad de su cotidiano, dado que estos espacios de ocio pueden propiciar la masificación de contenidos conflictivos en los espectadores. En la búsqueda, el joven espectador se proyecta y se inserta en los medios de comunicación, encontrando su personalidad en los diferentes personajes irreales, emulando gestos, palabras y acciones que son representados en las escuelas. Por tanto, para llegar a entender, fue importante preguntarse sobre ¿cómo funcionan las telenovelas en el actuar del televidente, en este caso los adolescentes?

Estas imágenes pueden contribuir a conductas provocadoras y, como consecuencia, pueden llegar a generar procesos de socialización y comunicación en la familia y en la escuela, dado que pueden marcar la personalidad del espectador. El fenómeno de la telenovela es muy marcado en Latinoamérica y en los sectores menos favorecidos, es por ello que se da en el espectador una

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.

apropiación de estas imágenes generando con el tiempo una adaptación de conductas en el actuar y el pensar. En este sentido, las series televisivas son un canal para llegar a apropiar características y rasgos de los personajes, y que son incorporados como parte de la cotidianidad y de la personalidad del espectador, propiciando conductas agresivas y hasta estilos e ideales de vida.

Finalmente, se presentan subtemas de los referentes citados en el documento, que se encuentran relacionados con la problemática abordada:

- La imagen audiovisual, alfabetización o artefacto de control: que permite que el espectador realice una interpretación y representación de la imagen proyectada.
- Acciones o representaciones dadas en la pantalla que propician la acción-reacción, persuasión para los públicos: el papel del espectador en la apropiación de imágenes y contenidos proyectados en la pantalla, transformándose en un medio de formación y constitución de sujetos, a través de la imagen. Aspecto que toma fuerza en la educación mediante la minimización de conductas nocivas, que son producto de los contenidos televisivos.
- La imagen en la transformación social y la pedagogía como medio: en la revisión de algunos episodios o imágenes, se puede llegar a entender la razón de la emulación o imitación de acciones que son dadas por las telenovelas.

Discusión

Al revisar estudios cercanos que han abordado las telenovelas y el maltrato en la escuela y su relación con los estereotipos, imaginarios y emulaciones de conflictos que hacen parte de la vida cotidiana y en las aulas de clases; se han destacado elementos teóricos que influyen en la personalidad de los espectadores escolares, desencadenando acciones violentas que propician el maltrato físico, verbal y psicológico en el interior de las escuelas. En este estudio se buscó realizar un acercamiento a las imágenes que observan los espectadores de series de telenovelas, como las del guionista *Gustavo Bolívar Moreno* quien, en su propuesta mediática “Sin senos no hay paraíso” vista en el 2008 y “Sin senos hay paraíso II 2016”, muestra una serie de experiencias y conflictos que hacen parte del cotidiano de los colombianos y su incidencia en la construcción de unos imaginarios, en los que se ven amenazados los valores.

Este tipo de telenovelas generan unos escenarios en los que se hace apología al crimen organizado, prostitución y degradación del ser humano. Los escenarios que allí se proponen muestran episodios del reflejo de unas problemáticas sociales que son acogidas por los espectadores; si bien estos escenarios de estos programas televisivos buscan adaptar historias o narraciones de experiencias que marcan conductas en las que se pueden identificar la subjetividad de la realidad y de las identidades de los personajes.

Estas conductas de los personajes son emuladas en muchos espectadores y las incorporan a su personalidad, tendientes a las prácticas cotidianas. Frente a esto, no es desconocido que el *ver* una telenovela hace parte del empleo del tiempo libre de familias latinoamericanas, dado que este en la actualidad, en el mundo contemporáneo, se está volviendo un fenómeno masivo que llega a muchos hogares en horarios familiares. Por lo tanto, los imaginarios sociales que se tejen alrededor de los telespectadores, hacen parte de la constitución de su personalidad y de las dinámicas sociales que conducen a fenómenos en masa, tendientes a imitar acciones, comportamientos y problemáticas sociales propios del guion y las imágenes de la telenovela.

Frente a lo anterior, en la serie del escritor colombiano se busca entender una cultura que es violentada por el narcotráfico y su influencia en las acciones del televidente, con el objetivo de indagar sobre la integración de estos medios de comunicación en las escuelas e investigar sobre el buen o mal uso de las imágenes en el desarrollo de los comportamientos. De esta forma, se busca entender las malas conductas que son propiciadas por la falta de alfabetización e interpretación de las “narco telenovelas” y su dominio en las actitudes de esos televidentes que se encuentran marcadas por violencia.

Al encontrarse inmerso en un mar de mensajes audiovisuales, la vida cotidiana de un individuo, hoy, ha modificado sus relaciones sociales; mientras que por una parte su desarrollo cultural ha sido notablemente enriquecido, por otra parte, también puede haber sido seriamente dañado. Para muchos seres humanos, las dosis sistémicas de imágenes que reciben, equivalen a una droga, de la cual dependen. (Trápaga, 1997, p. 50).

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.



Figura 1. Serie "Sin tetas no hay paraíso" 2008⁴

Fuente: <http://www.eluniversal.com.co/sites/default/files/SLOCS090829020.jpg>

Esta serie, "*Sin senos no hay paraíso*" o "*sin tetas no hay paraíso*", que sale por primera vez en el año 2008, está apoyada en el libro *Sin tetas no hay paraíso*; una historia que muestra la vida de las mujeres del narcotráfico y el sometimiento a la exageración del ideal de belleza, visto desde la mentalidad de un narco; además, muestra una sociedad que se deja llevar por el consumo y la influencia que poseen las imágenes y estos ideales en las jóvenes, así como la búsqueda de dinero fácil.

En los modelos y estereotipos que se presentan desde los medios de comunicación, en la historia, en el cine, en el teatro o en la letra de las canciones modernas se exaltan valores contrarios a la convivencia y a algunas de las finalidades fundamentales que nos proponemos desde los centros educativos así, por ejemplo, Rojas Marcos (1995) manifiesta que en nuestra cultura se exalta la rivalidad y se admira el triunfo conseguido en situaciones de enfrentamiento; la creencia de que el antagonismo y la pugna son elementos necesarios y deseables; que en la lucha cotidiana los fuertes sobreviven mientras los débiles perecen en el intento. (Mesa, 2002, p. 211).

Las telenovelas representan estos estereotipos e ideales comerciales, son una manifestación de las sociedades en las que se exalta la nueva cultura del consumismo, la rivalidad, el triunfo de la belleza y la falsa riqueza (ver figura 2).

⁴ Director: Bolívar, Moreno Gustavo, 2008. Serie "Sin tetas no hay paraíso".



Figura 2. Diagrama producto, resultado de series influenciadoras
Fuente: elaboración propia, 2015.

En la figura 2, se hace una representación de elementos que hacen parte de la sociedad del consumo, donde se tiene una visión perversa y tan radical de imponer, mediante las imágenes, un canon cultural. La historia puesta en imágenes, deja ver los alcances y la afectación que tiene en la escuela y su influencia en los actos de poder y de violencia –mostrando que sobreviven los más fuertes y los más débiles son humillados y tienden a hundirse en el intento–. Las imágenes y los textos son relativamente triviales y, en sí mismos, faltos de significado. Es cuando se encuentran ambos, que se produce una revelación sobre la violencia (Martínez de Aguirre, 2007, p. 181).

La violencia en la televisión, por tanto, no es la única fuente generadora de agresividad o de comportamiento violento, pero sí podemos decir que es un contribuyente significativo y entraña algunos peligros que sí debemos evidenciar como son: ensalzar la violencia como único modo de resolver conflictos, con un refuerzo significativo como el uso de la violencia por parte de los «buenos» para vencer a los malos; unir la violencia a la risa fácil y gratificante del vencedor; o que el uso de la violencia para resolver situaciones de la vida cotidiana no sólo no recibe castigo, sino que es aplaudido y alabado mayoritariamente, con lo que la violencia se convierte en el modelo a seguir e imitar, ya que está recompensada por el éxito. (Mesa, 2002, p. 215).

Esta producción representa la realidad de las mujeres que buscan mejorar las condiciones económicas propias y de su familia, y son atrapadas por la ambición del dinero. Dejan a un lado el valor de la educación familiar y olvidan la importancia de la escuela en sus vidas, por el sueño del dinero. El estudio de estas series permite conocer, desde su interior, los procesos y su realización con la utilización intencionada de la imagen, así como las posibilidades que tiene la pantalla para reflejar situaciones humanas y sociales, como se observa en la figura 3:

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.

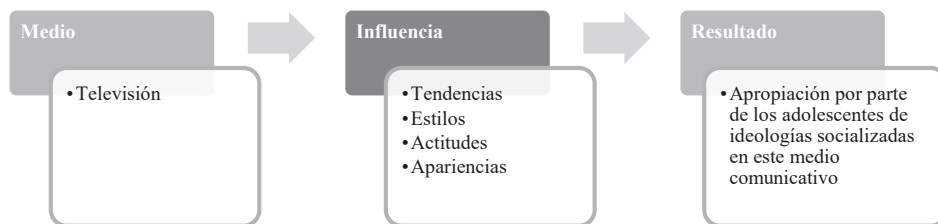


Figura 3. Esquema del efecto del medio televisivo en la sociedad

Fuente: elaboración propia, 2015.

En la figura 3, se representa los efectos de los medios televisivos en la sociedad, de igual manera la identificación de tendencias, discursos y posturas que se dan influenciadas por la televisión como un canal previsto para contar historias y representar los relatos en una serie de imágenes en la que no se busca reflexionar la realidad de una sociedad, y son emuladas en las escuelas. Por tanto, las telenovelas son un medio en el que se analizan las actitudes morales y éticas de cada personaje que representa la cotidianidad, y las problemáticas socio-culturales que impactan desde la emoción y afectan al espectador; por ello, es importante preguntarse,

¿Cuál es el elemento más atractivo de la televisión? Sin duda la personalización, el hecho de ver ante nosotros seres de ficción, caricaturas animadas, personajes del mundo del espectáculo y de la política. No es posible comprender casi nada de la pantalla, si no se asoma al complejo universo del relato televisivo. (Prieto, 1997, p. 134).

A lo cual, también es complejo llegar a entender ¿cómo funcionan las telenovelas en el actuar del televidente, en este caso los adolescentes?, teniendo en cuenta que las imágenes en abundancia hacen del adolescente en formación un imaginario social de la construcción de actos violentos; dado que los medios de comunicación tienen la característica de tener una alta persuasión en las acciones del público o quien ve a través de la pantalla. Esta historia de amor, belleza, dinero y violencia, representa una cartografía de la historia del narcotráfico en Colombia y, de igual manera, permite llegar a interpretar la influencia en las representaciones dentro de las escuelas. Se entiende que:

La violencia se ha venido construyendo como una definición del uso de la fuerza abierta u oculta con el fin de obtener de un individuo o grupo social y cultural lo que no quieren ejercer libremente. A esto se construye la concepción de los términos víctima y victimario, la imagen audiovisual es un canal poderoso en la difusión de mensajes en relación a los imaginarios sociales de hostilidad, frustración y maltrato que se manejan en los entornos sociales y familiares de los individuos en formación y en escolarización. (Mesa, 2002, p. 218).

Pero, para llegar a entender el lugar de la violencia y la relación que existe en los grupos sociales y su afectación en la escuela; las imágenes y las historias de vida de estos personajes permiten analizar y comprender diferentes manifestaciones violentas y los contextos de los diversos escenarios que son mediados por la imagen. Hay que tener presente la influencia de las narrativas de la imagen y cómo permean las actitudes del televidente, generando la deshumanización y la pérdida del autocuidado creándose un imaginario que, inocentemente, recrea una realidad que desde la ficción desata actos violentos, además de crear patrones y modelos negativos para el adolescente.

Frente a estas dos clases de imágenes, las **imágenes materiales** son un objeto más del mundo exterior que puede ser percibido y que, por tanto, como todos los restantes objetos del mundo, puede dar lugar a una o múltiples **imágenes perceptuales** y puede almacenarse y transformarse en la memoria visual como una o múltiples **imágenes mentales**. La diferencia respecto a los restantes objetos del mundo consiste en la característica, señalada en su anterior definición, acerca de su capacidad para que un eventual perceptor considere a dicha imagen material como una **representación, destinada a la configuración de una forma, para su valoración**. En cambio, el perceptor considera a la percepción de los “restantes objetos del mundo” como información visual destinada a organizar algún tipo de comportamiento. (Magaños de Morentin, 2001, p. 298).

Es entonces cuando surge la confusión entre las imágenes de lo real y lo imaginario, y pasan al universo fantástico, y esa serie de imágenes se quedan, de manera permanente, en la memoria como ocurre con las telenovelas y sus narrativas, hasta instaurarse como todo un estilo de vida y desarrollo. Estas imágenes se recrean en los adolescentes como nuevo concepto y una nueva tendencia, y se imitan en la escuela, donde el maltrato es el principal protagonista. En este punto, la imagen confunde y difunde como un icono de la sociedad y la cultura violenta de lo que es Colombia, y es así como alrededor de estas narrativas visuales se crea un problema de injurias y exclusión.

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.



Figura 4. Serie "Sin senos sí hay paraíso II" 2016

⁵ Fuente: <http://www.viveseries.com/2016/08/sin-senos-si-hay-paraíso-capitulo-17.html>.

Acción - reacción: persuasión para los públicos de la pantalla

La violencia es un mal que abriga a la sociedad actual, teniendo en cuenta la naturaleza del ser humano como violenta debido a su necesidad de protección y defensa. Pero, cuando esta conducta está dirigida a hacer daño por pura satisfacción, es un problema que afecta a toda la comunidad; y la escuela no está exenta de sufrirla. Las imágenes como parte de los imaginarios sociales de los adolescentes, hacen, de los actos violentos, la característica de tener una alta persuasión en las acciones del público o quien ve a través de la pantalla.

Estos discursos y posturas donde la telenovela actúa como representación social, son una influencia muy grande en el crecimiento de la violencia en los espectadores o el público. "Los modelos de violencia suelen ser comportamientos aprendidos, por ello, consideramos que todos los factores anteriores contribuyen a desencadenar los actos de violencia que se producen en el seno de la escuela" (Mesa, 2002, p. 217). Por tanto, estos discursos televisivos

5 Director: Bolívar, Moreno Gustavo, 2008. Serie "Sin tetas no hay paraíso II".

mal entendidos, por parte de públicos y audiencia joven, pueden llegar a representar dificultades en su proceso de personalidad y en el proceso de su expresión y comunicación, dado que no reconoce valores, teniendo en cuenta que ha incorporado los modelos dados por la pantalla. Es así que:

El poder socializador de la televisión –un poder tan profundo y de tan vasto alcance como jamás haya detectado ninguna otra institución en el pasado– no deriva del cumplimiento de sus propósitos institucionales, sino que acontece por encima y por debajo de ese proceso. Es obvio que la función de los medios privados –y en gran medida de los públicos– está estrictamente ligada a criterios de lucro y por tanto su actuación se supedita a las leyes del mercado: independientemente del papel formador de los productos que los medios venden, esos productos mediáticos son ofrecidos o son retirados de acuerdo con los resultados de evaluaciones de rating, esto es, de su atractivo para el consumo. (Maturana, 2002, p. 72).

La cultura de las imágenes está constituida por el encuentro alrededor de la pantalla que es globalizada, por el efecto de la narconovela, aduciendo a la idea de que las imágenes son productos masivos de venta y la mediatización está dada por la cultura del consumismo. El efecto del bombardeo de este tipo de imágenes es tan poderosa e invasiva, que el escritor Gustavo Bolívar hace un intento de cambiar las posturas de rebeldía con una segunda versión de *sin tetas sí hay paraíso*. Es aquí cuando se busca que en la televisión, como un lugar de expansión de imágenes y como sitio proveedor de realidades directas en las que buscan atrapar la mirada de los adolescentes en el ejercicio de espectador, se den los procesos de comprender lo que se ve y cómo se ve.

Por eso, antes que un juicio a las imágenes, proponemos un conocimiento de las mismas, un acercamiento a la programación, una relación con lo que ven los niños, para poder trabajar desde allí con un propósito pedagógico. Por supuesto que habrá programas plenos de violencia y de invitaciones al egoísmo, pero no tenemos otra alternativa que trabajar desde ellos y no de antemano, contra ellos. Con descalificaciones no se ha educado a nadie, y mucho menos cuando las mismas aluden a algo tan cercano como los programas televisivos. (Prieto, 1997, p. 134).

De esta forma, las imágenes se convierten en productos masivos de venta que se potencian por la creciente cultura del consumismo:

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.

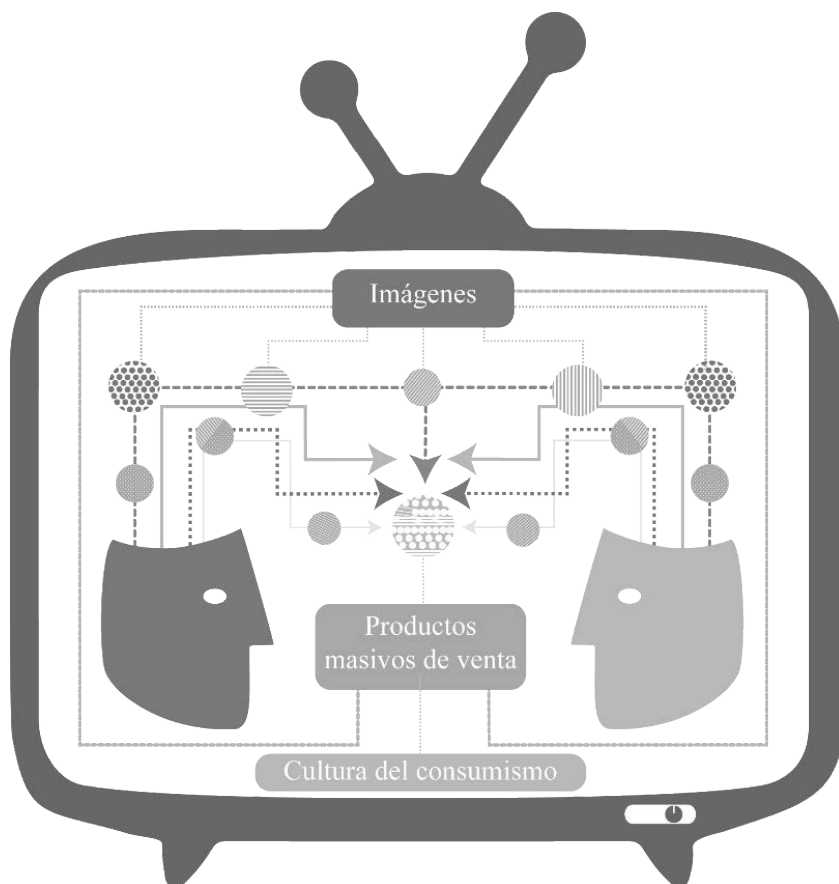


Figura 5. La televisión como un lugar de expansión de imágenes
Fuente: elaboración propia, 2015

En la figura 5, se busca realizar un acercamiento a la pantalla como un medio de persuasión y las reacciones del espectador frente a las imágenes vistas, por ello la televisión es un canal para masificar historias que buscan afectar a la audiencia. Estos fenómenos, que se dan producto de las telenovelas, son el reflejo de una sociedad con una diversidad de problemáticas violentas con todas sus características que lo rodean. Las imágenes de las telenovelas buscan insertar modelos sociales a seguir en los espectadores, dado que la inserción de estas historias son la visión de eventos socioculturales que implican toda una serie de actos en los que se desencadenan, en una acción o cadena de acciones que representan una idiosincrasia.

El papel de la educación en la minimización de conductas nocivas, producto de los contenidos televisivos

Estos fenómenos violentos que produce la televisión en los espectadores, representan socialmente una invitación directa a actos de egoísmo, maltrato, humillaciones y desventuras. Estas imágenes deben ser vistas responsablemente, dado que hay que realizar todo un ejercicio pedagógico con el fin de alfabetizar en la escuela el ver y el mirar. Para ello, es importante mediar con los contenidos televisivos frente al efecto en las escuelas, para que no sea tan nocivo. El primer paso es revisar conductas que son interiorizadas por muchos de estos espectadores y se ven reflejadas en la escuela, de igual manera, es entender que la televisión en su esencia busca capturar audiencia; estos espectadores toman la decisión de reaccionar frente a lo que se ve, teniendo en cuenta que, de forma sistemática, en las telenovelas latinoamericanas hay una fuerte representación de narcotráfico, abuso, estafa, entre otras.

Hasta ahora la televisión no ha aprovechado de forma sistemática sus potencialidades educativas y ha realizado una mirada tangencial y sesgada de la Escuela. Los problemas por los que esta institución pasa en los últimos años deberían reforzar el compromiso de aportar una mirada inteligente y que ayude a repensar la Educación en el siglo XXI. (García, 2007, p. 72).

Por supuesto que las descalificaciones no han educado a nadie, y mucho menos cuando las mismas aluden a algo tan cercano como los programas televisivos, lo que se busca lograr con las imágenes vistas es generar propósitos pedagógicos. Las escuelas han tenido una fuerte negación frente a la violenta influencia de los medios de comunicación en las acciones de los espectadores en el aula. Es vital repensar la educación para comprender las problemáticas sociales que los medios de comunicación pueden generar tanto en la escuela como en los educandos. Es así que:

Cuando educandos y educadores puedan penetrar en los vericuetos de la gramática y la sintaxis de imágenes y sonidos, no por la incansable repetición de conjunciones, sino por un proceso creativo que posibilite la utilización de los medios de comunicación como medios de expresión, se estará produciendo una interacción de la escuela con los medios, elemento transformador hacia una educación plena. (Trápaga, 1997, p. 53).

Por ello, la importancia de cuestionarse frente a ¿qué podemos hacer con la propagación de este tipo de material visual y narrativo de contenido violento en la escuela?

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.

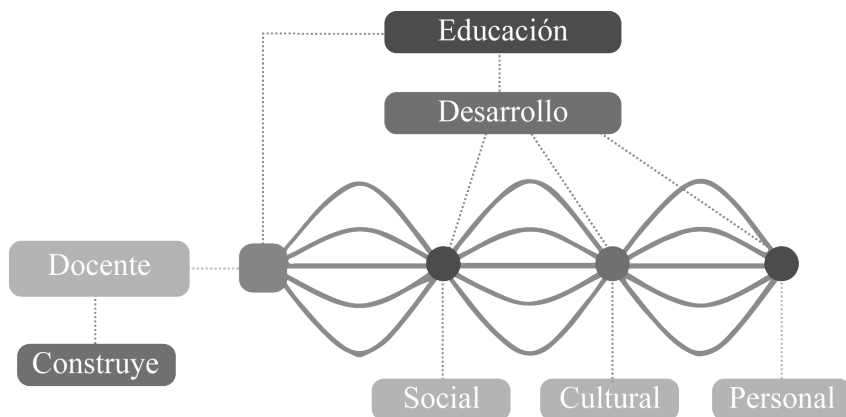


Figura 6. Proceso de la educación en el desarrollo

Fuente: elaboración propia, 2015.

En la figura 6, se representan los procesos de la educación en desarrollo, es decir, cómo el docente es un elemento fundamental en la manera como se ve la televisión, teniendo en cuenta que el núcleo principal es el ser y de allí se desprende lo social y lo cultural, que básicamente es la representación de acciones cotidianas que son encarnadas en la televisión. La educación moderna en un proceso de desarrollo evolucionista tanto cultural como en el desarrollo del lenguaje, busca adaptarse a las formas de comunicación.

El comprender la importancia y la incidencia de los medios de comunicación en la modernidad y en la construcción histórica del sujeto; conllevan a la comprensión de realidades del individuo en los diferentes tiempos. Se convierte en una herramienta atemporal que se sumerge en el contexto educativo para generar procesos de pensamiento y una construcción de la realidad (Cañizález & Pulido, 2015).

El docente es quien construye y desarrolla un ambiente de saber en el que construyen narrativas, producto de la experiencia para generar subjetividades propias de la práctica docente. Con relación a esto, se produce el pensamiento pedagógico que se desarrolla en un contexto educativo, es decir, el docente crea un lenguaje producto de la práctica que genera meta-narraciones en el entorno escolar.

El lugar de la cultura en la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificar y convertirse en estructural. Pues la tecnología remite hoy no a la novedad de unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras. (Barbero, 2002, p. 2).

Estos estigmas de carácter masivo generan unos comportamientos con relación a los elementos tecnológicos, con relación a lo moderno, que muestran una desestabilización de lo humano en la imagen. La comunicación es un mediador que desarrolla unos lenguajes y unas narrativas; por tanto, llegar a entender cómo estos comportamientos de violencia en las escuelas han propiciado una gran lista de actos agresivos como: palabras soeces, comportamientos agresivos de carácter físico y psicológico, los cuales se reproducen por los episodios de emulación o imitación de estos actos violentos que son generados por las telenovelas.

Luego entonces, lo razonable, desde esta perspectiva, es estrechar el vínculo de la escuela y los medios de comunicación en aras de desarrollar un espectador con capacidad crítica, sujeto capaz de reflexionar y discriminar los elementos de manipulación que pueda haber en las propuestas comunicacionales y preparado para respuestas expresivas y originales, nacidas de sus aspiraciones como ser social. (Trápaga, 1997, p. 50).

La imagen en la transformación social

La imagen es una expresión de la experiencia de los sujetos, que representa los acontecimientos y sentimientos de este en su entorno. Por ende, esta es un proceso mediador de saberes en el tiempo. La cultura y las comunicaciones hacen parte de la hibridación de la modernidad, como transformación recurrente de las tecnologías, por tanto, estos procesos no solo son los instrumentos tecnológicos, sino también hacen parte de los aprendizajes, al *ver una serie de acontecimientos*, narrados y visuales, provistos desde la interacción con la tecnología, la educación y la cultura haciendo parte de las transformaciones sociales.

O sea que estamos ante un sistema –y una experiencia– escolar que no sólo no gana a los adolescentes para una lectura y una escritura enriquecedoras de su experiencia, sino que desconoce la cultura oral en cuanto matriz constitutiva de la cultura viva y la experiencia cotidiana entre los sectores populares confundiendo, y reduciéndose de hecho a analfabetismo (Barbero, 2002, p. 7).

Las imágenes contribuyen a diversas interpretaciones de parte de los espectadores, propiciando conductas agresivas y violentas; a esto Osorio y Rodríguez (2010) hacen referencia al uso de la imagen como posibilidad en el desarrollo del pensamiento crítico desde la pedagogía. Teniendo en cuenta que la televisión ha hecho parte de la sociedad contemporánea, además de una fuerte relación con los procesos pedagógicos que se dan producto de la experiencia y la lectura de telenovela. Por tanto, la imagen televisiva hace parte de los íconos socioculturales, en los que percibe una percepción de las representaciones visuales de lo cotidiano.

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.

Así, la imagen material visual que puede designarse “sin signo icónico” participa de la imagen perceptual, en cuanto el intérprete efectúa una efectiva percepción (del objeto imagen material), y participa también de la imagen mental, en cuanto representación no determinada por el mundo exterior sino neurológica y culturalmente construida como interpretación (mendaz, según D. D. Hoffman, 1998: 18) de la propuesta visual, sin ser, no obstante, ninguna de las dos. El productor finge la efectiva presencia de un objeto que se estaría percibiendo, sea éste real o imaginario. (Magaraños de Morentin, 2001, p. 300).

Dado que la televisión se ha centrado en medios y mediadores de información y, a su vez, en generar esas interacciones tanto sociales como educativas, es cuando la mediación permite desarrollar la educación de públicos y de teleaudiencias. Teniendo en cuenta que el cúmulo de información que llega a través de las pantallas es tan grande, hay que generar una conciencia alrededor de lo que se ve y cómo se ve. De este modo, se genera un proceso educativo que va orientado a la enseñanza de lo que se *ve* en la pantalla; de esta forma, hacer que el espectador comprenda que el aula no es un espacio para “*matar tiempo*”, dado que en los hogares se comparte la mayor parte del tiempo frente a la pantalla y se crea un imaginario social en que las imágenes representan la cotidianidad de un país.

Hablar de comunicación significa hablar de televisión, pero también de toda una serie de tecnologías, unas más tradicionales y otras más innovadoras. Hablar de televisión hoy representa hablar de integración de otras numerosas tecnologías que hasta la fecha aparecían desgajadas, ajenas al concepto de interacción multimedia. Las tecnologías de la información y la comunicación deben integrarse en la escuela, para recuperar un discurso humanista y para volver a prestigiar a la escuela misma. (García, 1999, p. 110).

Teniendo en cuenta la relación entre educación y cultura en los procesos de comunicación, es claro que la experiencia hace parte del contacto del espectador con los medios de comunicación. Frente a los cuales, la televisión se da como un camino tecnológico, que no es desconocido por las nuevas generaciones en el que se emite información de todo tipo. Desde esta perspectiva, la imagen contiene una serie de signos visuales que representan una realidad. Umberto Eco (1994) se refiere al signo como: “El signo se utiliza para transmitir una información, para decir, o para indicar a alguien algo que otro conoce y quiere que lo conozcan los demás también” (p. 21).

Por tanto el símbolo nace de la capacidad del hombre de interpretar la realidad siempre de una manera distinta, enriqueciéndola y dotándola de sentido. Pero, al contrario, se puede también cerrar su significado, acabar con el símbolo y, pese a ello, seguir llamándolo así, camuflar al mito con respecto a su concepción como historia sagrada y usarlo sin embargo como medio de legitimación de la intolerancia, el genocidio y la muerte. (Durand, 2011, p. 19).

Las lecturas que la sociedad desarrolla mediante las teleaudiencias en los procesos sociales de los cuales este adolescente está inmerso y solo, en todo este mar de información y desinformación, son dadas en gran parte por los aportes de la diversidad de problemáticas y hechos violentos que suceden a diario y que el estudiante apropia de los medios de comunicación convirtiéndolos no solo en receptores, sino también en actores.

El problema es que estos programas han sido utilizados por las televisiones más como una coartada que como una forma de cubrir una mínima cuota de servicio público. No se han afrontado realmente estrategias para mostrar la importancia de la Escuela en la programación. (García, 2007, p. 70).

Los medios de comunicación pueden ser una herramienta mediante la cual la escuela puede llegar a apropiarse como medio educativo, además de generar procesos de pedagogización de la imagen a partir de los elementos visuales que apoyan ese aprendizaje y permiten concebir la cultura y la sociedad mediante las apropiaciones, que se hacen con relación a la vida cotidiana y el entorno. Los medios de comunicación hacen parte de la experiencia obligada de la sociedad en la que los jóvenes se encuentran inmersos en el círculo de la experiencia con la comunicación como mediación con las diversas culturas.

Por ello es importante preguntarse: ¿Qué papel puede jugar la televisión en esta educación? La televisión es un medio más de información y de desinformación, a veces refleja los valores más democráticos de la sociedad, pero en otras muchas ocasiones se presenta como un gran escaparate de contravalores que contrastan con los valores democráticos que intenta promover el sistema educativo. (García, 1999, p. 109).

Teniendo en cuenta la imagen televisiva como sitio proveedor de realidades directas y que este individuo en proceso de escolarización es atrapado en el ejercicio de espectador, además de una sociedad invadida de problemáticas violentas con todas sus características que lo rodean y que implican una serie de actos violentos, se hace complejo el sacarle provecho a este tipo de comunicación en pro de favorecer el cambio de mentalidades. La imagen se convierte en puente visual, donde se refuerza el poder de la imagen “estableciendo una relación permanente entre el sujeto y el mundo exterior. Instituye el protagonismo de la mirada como función que captura fragmentos de la realidad y la congela.” (Font, citado en Chaparro, 2013, p. 102).

La pedagogía como medio, lenguaje y transformación

Es aquí que el discurso pedagógico, visto a través de la violencia de la televisión y arrogancia que se representa en las actuaciones de los adolescentes en la escuela, genera esa sensación en la que hay una enorme necesidad por

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.

aprender a pensar en lo nuevo y de nuevo, así como escribir sobre lo que se hace en el aula y fuera de ella. El docente no es quien representa un saber y se adapta a este, las metodologías y métodos que son parte de los lenguajes que construyen en la praxis.

Así mismo, tendríamos elementos valiosos para comprender la adopción de nuevos medios, la circulación de mensajes o los cambios en el tipo de significados hegemónicos, adoptando una perspectiva que se separe del análisis medio a medio o mensaje a mensaje con la que se tiende a identificar cada uno de estos por un cierto valor intrínseco y más bien se entre a analizar de acuerdo con el valor relativo que cobra todo nuevo elemento al conectarse con un contexto del que no es ajeno al emerger y del que tampoco está aislado al entrar a formar parte de los significados en circulación en el intercambio que se desarrolla socialmente. (Gutiérrez, 2005, p. 3).

Analizando la pedagogía desde la perspectiva del medio y el mensaje a mensaje, y cómo se despliega a la tecnología y la sociedad, mediante un diálogo a las narrativas y el saber pedagógico; es en la práctica como se piensa y se escribe la pedagogía, dado que la pedagogía señala o genera una respuesta que es un poco compleja en la medida en que hay que construir una hipótesis sobre ese algo. Aquí, las respuestas no son producto de la pregunta y lo que se construye como saber no se permite la duda, así como la solución no hace parte del problema, “y por supuesto, cuanto menor es el conocimiento de los códigos, de las técnicas y estrategias lectoras específicas de los medios audiovisuales, más difícil resulta la comprensión de su contenido y su correcta interpretación” (Victoria Más, 2006, p. 79).

Los estudios sobre la recepción nos permiten abordar el estudio sobre de qué manera los discursos de los medios son recibidos por el receptor, los procesos de negociación de sentido de los mensajes de los medios, los hábitos de consumo, el impacto de los diferentes géneros, de qué manera las diferentes lecturas se encuentran relacionadas con las diferencias individuales y sociales, la segmentación de las audiencias, las motivaciones del público [...] (Sarmiento, 1997, p. 93).

La escuela se toma como el sitio al cual llegan diferentes mensajes y discursos que son dados por la televisión, y les llegan al espectador en su lugar como observador. Estos mensajes permiten generar variadas lecturas relacionadas con las motivaciones y los gustos del público; de este modo, la experimentación con el entorno escolar permite que el docente perciba y medie desde su práctica la afectación de los mensajes dados por la televisión. Es por ello que, los discursos y mensajes que son emitidos por las telenovelas son recibidos por los espectadores de forma directa, y crean unos hábitos de consumo que impactan los imaginarios del observador.

Lo importante, por tanto, no es que Rousseau sea de los primeros en decir lo de la inocencia original de los niños y lo de la naturalidad de su desarrollo, ni tampoco que encarne ideales de un cierto sector de la burguesía francesa en su definición de lo político. Lo importante es cómo se coloca en el lenguaje de una forma inédita, como se pone en la posición de sujeto que dice yo. (Larrosa, 2000, p. 31).

Por otro lado, la pedagogía es una narración de una formación en la cual se busca, de forma romántica, la transformación en la academia a través del siguiente sistema:



Figura 7. Sistema de la educación en el desarrollo
Fuente: elaboración propia, 2015.

En la figura 7, se representa cómo la pedagogía puede generar nuevas narraciones que conllevan a aprender de nuevo. Así como los saberes, los cuales permiten crear otra visión del mundo de cómo se percibe y se piensa de una manera distinta y particular. Larrosa percibe como importante la experiencia, como significativa en el proceso con la lectura en la formación con el conocimiento y las subjetividades como parte de una relación con el texto y sus narrativas.

La pedagogía no parte de suplantar la práctica de lo hacer real, por el contrario, es construida con un lenguaje y unas narrativas que reflejan la humanidad a través de la pantalla que está invadida por imágenes que son tanto nocivas como de acción pasiva, el docente se encierra dentro de unos saberes que se han apropiado a lo largo de su práctica. La autoconciencia del manejo de los medios es conocer la historia y, de esta manera, se aprenden las narrativas y el lenguaje, teniendo en cuenta que este está implícito en los saberes desarrollados en la experiencia.

Hay, pues, un significado y una interpretación que se complementan gracias a los elementos constitutivos de la imagen, y esa imagen siempre ha tenido fuerza en la conformación del imaginario colectivo, donde no solo es eficaz, sino que trasciende su propia eficacia; es una fuerza social que actúa sobre la vida simbólica de las poblaciones, donde la experiencia de cada individuo es desarrollada de forma particular, de tal suerte que lo humano pasa al terreno de lo propio e irremplazable, de esta forma se construyen los aprendizajes y los saberes. La pedagogía profana de Larrosa, hace hincapié en la experiencia con el lenguaje a través de la subjetividad de la experiencia con la literatura en este caso, se podría visualizar en la academia, de tal manera que el aprendizaje no es solo construido por el estudiante, sino también por el docente, quien puede transformar las prácticas y permitir desarrollar a través de las didácticas nuevas narraciones.

Conclusiones

En cuanto a la propagación de material televisivo y narrativo de contenido violento en la escuela, no se puede negar que es inevitable que los jóvenes espectadores, revisen o *vean* este tipo de imágenes. Estas imágenes han permitido comprender que, aunque no son la mayoría pero sí un gran número de estos espectadores, afectan el desarrollo de su personalidad, en la imitación de estas acciones que se ven en la televisión con el fin de tener una aceptación escolar. En este entendido, el manejo de los medios audiovisuales incorpora acciones y rasgos propios de la intimidación, crimen, terrorismo, abuso, y son representados en la escuela.

En los hallazgos, se encontró que la imagen televisiva es un sitio proveedor de realidades en el que atrapan al espectador, haciendo de estos imaginarios un reflejo de las problemáticas violentas. Estos actos hacen parte de eventos socioculturales, que implican una serie de hechos vinculados a procesos pedagógicos, que permitirían encaminar a la formación de públicos. A esto, las telenovelas han sido un fenómeno de masas en las cuales se busca que la audiencia se impacte y se conmueva con lo que se ve. Es por ello que, los espectadores tienden a imitar muchas de estas acciones que ven en la pantalla y representan el cotidiano de nuestra realidad. Por ello, la cultura de las imágenes en Colombia está constituida por el encuentro familiar alrededor de la pantalla, que describe temáticas tendientes a la narconovela; aduciendo a esto, el efecto de bajo rendimiento y la rebeldía en las escuelas.

De ahí, cobra importancia la frase que reza: “todo acto desencadena una consecuencia”; pero, no solo de acciones, sino también en conflictos, que conle-

van a un conjunto de problemas afectivos, familiares y sociales. Ciertamente, la televisión se ha convertido en un dispositivo directo en la emulación de acciones de las imágenes que se ven en la pantalla; los hechos reales afectan al espectador creando una identidad con algunos de los personajes que representan estas narrativas. Estas imágenes constituyen nuevas tendencias visuales hacia la violencia, es por ello que el educar y direccionar el buen uso de la imagen televisiva permitiría fomentar buenos hábitos de convivencia y evita conflictos escolares.

Teniendo en cuenta que el significado de las imágenes televisivas es subjetivo para sus diferentes receptores, se debe tener claro que los mensajes de las telenovelas buscan atraer al espectador estimulando toda clase de significados mentales, que son proyectados en sus acciones. La responsabilidad del *ver* debe ser trabajada desde diversas instancias como: la familia y la escuela; en este punto, la indagación que se realizó sobre la afectación de la televisión en escuela, nace de los imaginarios. Estas narrativas que se dan desde lo visual, van orientadas al maltrato, exclusión social y, en general, a la violencia interpersonal dentro y fuera del aula de clase. Comprender el proceso educativo que es organizado y sistematizado, permite visibilizar la formación de la pedagogía.

Referencias

- Barbero, J. M. (2002). La educación desde la comunicación. *EduTEKA: Tecnologías de la información y comunicación para la enseñanza básica y media*, 1-17. Recuperado de: <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/SaberNarrar.pdf>.
- Cañizález, N.E., & Pulido, O. (2015). Infancia, una experiencia filosófica en el cine. *Praxis & Saber*, 6(11), 245-262. doi: <https://doi.org/10.19053/22160159.3583>.
- Eco, U. (1994). *Signo*. Colombia: Letra e. Recuperado de: https://www.ddooss.org/libros/Umberto_Eco_Signo.pdf.
- Chaparro, C. S. (2013). La niñez en el cine: un acercamiento al análisis pedagógico de la imagen. *Educación y Territorio*, 3(2), 89-106.
- García, M. A. (1999). Escuela, Televisión y Valores democráticos. *Comunicar*, (13), 107-110. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/158/15801316.pdf>

La imagen, realidad y representación de contenidos televisivos en el comportamiento escolar.

García, M. A. (2007). Cómo mira la televisión a la escuela. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21, 63-73. Recuperado de http://aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1211834878.pdf.

Gutiérrez, E. (2005). Televisión y escuela: comprender el ecosistema educativo. *Comunicar*, (25), 1-10. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15825173>

Larrosa, J. (2000). *Pedagogía profana: estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación*. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

Magaraños de Morentin, J. (2001). La(s) semiótica(s) de la imagen visual. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, (17), 295-320. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/185/18501717.pdf>.

Martínez de Aguirre, E. (2007). Latinoamérica actual: violencia política e imagen artística. *La Trama de la Comunicación*, 12, 175-187. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3239/323927555010.pdf>.

Maturana, L. (2002). Televisión, filosofía y escuela. *Comunicar*, 18, 71-75. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=Televisi%C3%B3n%2C+filosof%C3%ADa+y+escuela.

Mesa, S. R. (2002). Medios de comunicación, violencia y escuela. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (44), 209-222. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27404411.pdf>.

Osorio, A. P., & Rodríguez, V. M. (2010). Cine y pedagogía: reflexiones a propósito de la formación de maestros. *Praxis & Saber*, 1(2), 67-86. Recuperado de: http://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/1099/1098.

Prieto, D. (1997). El aprendizaje de la televisión en las escuelas de Mendoza en Argentina. *Comunicar*, (8), 129-138. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=634105>.

Sarmiento, S. (1997). Diez pistas para la introducción de la televisión en la escuela latinoamericana. *Comunicar*, (8), 89-96. Recuperado de: <http://do-cplayer.es/45257087-Comunicar-issn-grupo-comunicar-espana.html>.

Trápaga, F. (1997). Escuela e imagen, hoy. *Comunicación*, (8), 49-56. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=634085>.

Victoria Mas, J. S. (2006). De la escuela en la televisión a la televisión (digital) en la escuela. *Comunicar*, (27), 94-104. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2089272.pdf>.